

@ Museo Surpl 25-X-1984 P -4

ABC 7163

Un Divertimento Verbal

El Joder y la Gloria

Guillermo Blanco. Editorial Planeta, Santiago, 1997, 229 páginas.

por Luis Vargas Saavedra

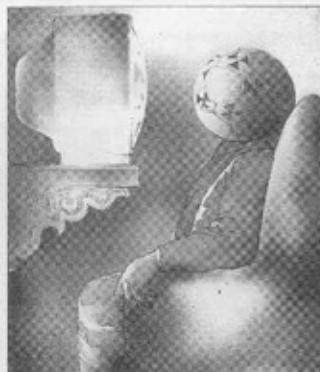
S. Le ha usado ingeniosamente el título de una novela de Graham Greene, maliciando con él para expresar la irresponsabilidad de la televisión. Así el autor del libro no perdía todas las chances de decir que verbal que le teníamos. Al finímo del libro se comprueba la deprimente lección que han aceptado los personajes: el joder y la gloria equivalen a fundir y fundir "gloriamente" la misma chabacanía, pues siendo anticómicos injetan cultura en programas de televisión, baneada sea la piñangre normalidad de la incultura. (Pablo Huidobro, en su ensayo La cultura huachaca, ha lancinado los mismos supuestos y estupor).

Obliviosamente este es un libro satírico. Ya en la dedicatoria se indica con ironía —o sea, al revés— que sus páginas "tinden homenaje" a "jóvenes" de gente que "nos protege de la realidad"; lo cual por su revés significa que estas páginas imparten idénticas y casi opuestas realidades nos contienen.

Todo ello por sobre los personajes de un canal de televisión, a los cuales vemos haciendo según el mismo estilo con que ellos caricaturizan el universo. Ocenlos a los baradores, barudos por un narrador, a su vez barulado por su propia barba... Son un jefe y sus empleados, pioneros y hablantes en dialecto santiaguino televisivo, que es una arqueología, un culturismo en dialecto la que nos quieren dar.

Guillermo Blanco pertenece a la Academia de la Lengua. Domina el uso más culto y acierte el abuso más inciso, es decir, en su sátira le quedan dejar rodar alusiones de locuciones idílicas, stípicas, vulgares o irredenciones, todas ellas puestas en media, pero desfiguradas de su ingenuo verbal. Ocurre así una paradoja merced de aplauso y silbido, homenaje y rechazo, que a la larga convierte al narrador. Domina y codic: codic al "adoc" la que nos quieren dar.

Lo cierto es que presta el tipo de humor de *los personajes*, pero el narrador no se distancia para constituirlos tópicamente con el *mayo*. Así, el narrador y los narrados fabrican sus chistes utilizando las mismas técnicas. Ejemplificó las más recurrentes. Sumar dos palabras a fin de obtener un engaño —eso que Lemio Curnel llamaba una portmantain o bolita, en la cual se han metido y aglutinado dos vocablos que dan un híbrido nose-doso— por ejemplo, bostas + noticias = bosticias. Enfrentar



Texto Escogido

“CADA vez más personas famosas “están con K”. En tele, radio, teatro, pocas de los que tuvieron una “yo una” o que enterneció su pasado se rehúsan a aceptar apodos rascas como Quico, Queque, Quica, Queso, Coca, Cucá. Hoy eran Kiko, Kole, Kela, Keeno, Koka, Kuka. La W tra igual de fina, El Hijojo, Perita pasa a Wyke Tailleur. Prige Hacienda hace Pi Pi Wokka, Pi Pi hacia jongo con Imita E. E. ambiente. Más de una vez Pi Pi días la infusión de Salsas, Wenos dyan.”

sardonicamente dos conceptos, como: “Yacer dejando los cervicales implicitos hacer juego con el sexo explícito” (99). Inventar metes descriptivos: *Amarracazo, Huacaza, Parqueque, Relámpago, Zancadilla, Rompetebolla, Patemala, Rizomelillo*. Acular verbos burlescos: *qualear, bivenirivir, Seguir*. Tal procedimiento se hacen frases como *“Lo primero era algo inevitable; a la vez de que los periodistas excepto uno se daban conferencia de prensa perpetua, la Uscu convirtió a una contraconferencia de contrapresta constapceptua.”* (153). Y con tales frases se han hecho los capítulos, donde todo es falso por sobresusaltos.

El joder y la gloria debiera haber sido una comovedora, rocia y polémica novela picaresca, un Lazarillo de Tormes o un Bécquer, en lenguaje de tele siglo 20. Pues con su donoso dominio del vocabulario y con su sustituto range de cuantita, Guillermo Blanco podría construir una atmósfera sólida que no se despedaza en este excesivamente largo divertimento, que le ha convertido como una exhibición de los arrastres de que es vulnerable el idioma, más que como una denuncia de la banalidad televisiva. (El difilar, como es sabido, tapa a los difusores).

Sobrevive la gracia del alegre y móvil capítulo decimonónico “*Pasa y a comerciales*”, en que se descubre que la moderna manía de usar tramas mordaces y el antiguo prurito de novelar mediante un narrador intruso, opacante y maletero, que talla la acción. En ese capítulo el narrador se distancia de la jerigonza banal de los personajes y concede una tregua, comparte su costa. Por cierto que allí se bebe otra vor agua de cultura, lenguaje normal o impoluto, de manzana que se difumina lo súpido y acondice. Con lo cual el regreso a la vereda televisiva da un contraste ofensivo que dura hasta trillarse, pues el narrador no hace, oír tanta ingenuidad que parece estafar aplaudiendo en secreto. Por ahí se malogra la obra.

Tan apurada es la página que titula “*Una historia de amor (Cristián y la idealista y luego ex-idealista Chery)*”, ese pololos en cicatrices, queda sueltos por la locuacidad verbal de que “*claman!*” que no se pronuncia mediante susurros, sino por grupos de palabras. Y esa pareja que se está enamorando, a pesar del embrollo que los embota, no ha sido vivificada, hecha dos criaturas de carne y hueso; al contrario, el narrador la silencia en profundos bostezos, y con eso su posible drama de victimizar del sistema no cobra patrimonio ni conciencia.

El académico de la Lengua ha echado a un lado al cuentista, para afanarse con las palabras: ellas asumen cuerpo e injerencia de personajes. Los calambres, retorcimientos, tillas, garabatos y circunlocutios, obligan a quienes los proferen o escuchen, y acaban por lomarse la página, arrinconar la denuncia y abrumarla. Falta másuento o más ensayo.

39

Un divertimento verbal [artículo] Luis Vargas Saavedra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vargas Saavedra, Luis, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un divertimento verbal [artículo] Luis Vargas Saavedra.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa